

LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL: UNA PROPUESTA DE ESTIMULACIÓN

PROFESSIONAL ORIENTATION: A STIMULATION PROPOSAL

Karen Leonela Rodríguez Coveña¹ itbum9461@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-3421-0965>

Ítalo Gabino Bello Carrasco², itbum9461@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-1345-0866>

José Patricio Barberán Cevallos³, pbarberan9469@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-1221-8085>

RESUMEN

El siguiente artículo aborda el análisis de los elementos referidos a la orientación profesional de los estudiantes. En este sentido, la investigación se sustenta teórica y conceptualmente en la orientación profesional de la personalidad. Por ello, presta atención a las insuficiencias que se manifiestan en el proceso formativo. Asimismo, tiene en cuenta la integración de la escuela, la familia, la empresa y la comunidad, como influencias educativas. Consecuentemente, la variedad de influencias educativas genera que la armonización de las mismas, sea de vital prioridad y funcionalidad para el desarrollo de la orientación profesional.

Sobre esta base, la orientación profesional como un proceso que contribuye a la elección consciente y responsable, representa un complejo reto que debe asumir la educación universitaria en los actuales momentos. De ahí que, la eficiente preparación de los estudiantes es un reto para la educación actual. Lo anterior, se convierte en un problema de relevancia para la Pedagogía que debe ser solucionado a través de su fundamentación teórica, metodológica y su aplicación en la realidad socioeducativa.

PALABRAS CLAVES: orientación profesional, estimulación, influencias educativas

The following article deals with the analysis of the elements related to the professional orientation of the students. In this sense, the research is theoretically and conceptually based on the professional orientation of the personality. Therefore, pay attention to the shortcomings that are manifested in the training process. It also takes into account the integration of the school, the family, the company and the community, as educational influences. Consequently, the variety of

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Ingeniera. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Licenciado en psicología. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

³ Ingeniero Industrial. Magister en Alimentos. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

educational influences generates that the harmonization of them, is of vital priority and functionality for the development of professional guidance.

On this basis, professional guidance as a process that contributes to the conscious and responsible choice represents a complex challenge that university education must assume at the present time. Hence, the efficient preparation of students is a challenge for current education. The previous thing, becomes a problem of relevance for the Pedagogy that must be solved through its theoretical, methodological foundation and its application in the socioeducational reality.

KEY WORDS: professional orientation, stimulation, educational influences

La política del sistema educacional cubano prioriza la realización de un trabajo más efectivo que favorezca la aplicación de los planes de formación vocacional y orientación profesional en los estudiantes. De manera que, las capacidades y habilidades deben responder a las necesidades del desarrollo económico y social del país, con pleno apoyo en las organizaciones estatales. Estos, se sustentan en los frentes de la ciencia, la cultura, la producción, los servicios y los organismos políticos y de masas. Lo anterior, permite armonizar, por una parte, la elección por parte del estudiante de estudios profesionales o especialidades a partir de sus capacidades e intereses vocacionales y por otra, la satisfacción de las necesidades derivadas de la planificación estatal.

En este sentido, la orientación profesional de los estudiantes constituye una necesidad y al mismo tiempo un complejo problema no resuelto, especialmente si se analiza la preparación de estos para la elección de la carrera de perfil pedagógico. Lo anterior, se pone de manifiesto en la ausencia de motivos e intereses profesionales. De ahí, la necesidad de fortalecer el trabajo pedagógico desde las bases teóricas conceptuales metodológicas desde un acercamiento profundo a partir de un trabajo consciente y sistemático de la vinculación escuela-familia-comunidad y las etapas por las que transcurre la orientación profesional.

Consecuentemente, se asevera que el problema de la inserción del hombre en la sociedad desde el punto de vista profesional no es nuevo, siempre ha sido una preocupación la manera en que éste selecciona una determinada profesión u oficio. En este sentido, el proceso de enseñanza-aprendizaje no se debe valorar como un componente formativo independiente, en él se incluyen una serie de factores instructivos y educativos de los cuales depende el éxito de la orientación profesional. Por tanto, se debe conjugar el papel de la comunidad con la familia, la escuela y sobre todo el papel protagónico del profesor. El mismo, debe constituir ejemplo ante sus estudiantes para lograr una adecuada comunicación y de esta forma motivarlos profesionalmente, según Silvestre y Zilberstein (2002).

De manera que, la orientación profesional cobra cada vez mayor importancia en todo el mundo y en Cuba su papel se connota por el carácter masivo de la enseñanza en virtud de lo cual un

número cada vez mayor de jóvenes optan por el estudio de las más diversas profesiones. Por tal razón, la educación cubana se encarga de preparar a un estudiante capaz de formarse profesionalmente y de estudiar sistemáticamente durante toda la vida. Lo anterior, reclama del proceso docente la remodelación de las tareas, objetivos, métodos, contenidos y problemas a los cuales debe dar respuesta la enseñanza en su vínculo con la sociedad. Además, demanda de la práctica, una actuación consecuente que garantice en el estudiante una formación teórico-práctica sólida y de amplio perfil.

Sobre esta base, la orientación profesional ha de verse como vía esencial para desarrollar intereses e intenciones profesionales, no como algo externo a la vida del estudiante en la escuela, no como una actividad extra y asistemática, sino como un proceso concreto, sistemático y palpable. Por tanto, esto no debe implicar una participación formal del estudiante, sin resultados efectivos para su formación, de acuerdo con Tunnermann (2000) y Sierra (2002)

En consonancia con los aspectos anteriores, los primeros intentos por lograr una acertada orientación profesional, aparecen registrados en la literatura de diversos países (España, E.E.U.U., Francia, Bélgica, Argentina, Rusia, Portugal, Alemania, Nueva Zelanda, Suecia, entre otros) en los inicios del año 1906. Al respecto, fueron creados laboratorios, institutos, cátedras, centros de orientación, academias de trabajo, seminarios de orientación profesional, con el objetivo de informar al hombre sobre distintas profesiones.

Asimismo, posterior a la Primera Guerra Mundial el movimiento de orientación profesional aceleró su gestión, extendiéndose a países como Alemania, Inglaterra, Francia, URSS, Japón, India, México, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y Cuba; a partir de entonces la orientación vocacional-profesional comenzó a ocupar un lugar significativo en las políticas educacionales de los mencionados países. Sin embargo, en esta etapa el trabajo desplegado en esta dirección carecía de los verdaderos fundamentos científicos ya que prevalecían las concepciones de la escuela tradicional, donde la teoría general de la personalidad no estaba en el centro del trabajo cotidiano de maestros y orientadores.

En consonancia con ello, la orientación profesional ayuda socialmente al hombre, supone combinar adecuadamente las características individuales y capacidades del individuo según la demanda de la sociedad. De manera que, se enfoca a través del carácter psicológico y responde al papel activo del sujeto en el proceso de elección, formación y actuación profesional a partir de la aplicación de estrategias educativas que contribuyan a que los estudiantes puedan autodeterminarse conscientemente, de acuerdo con Delors (1996).

Sobre esta base, en la literatura sistematizada se encontraron varios elementos para referirse a la orientación profesional. Al respecto, estos son:

- Proceso de formación sistemática de intereses, inclinaciones, de desarrollo de habilidades y capacidades mediante las actividades del proceso docente a través del trabajo.
- Proceso que facilita elegir estudios especializados en los cuales pueda obtener mayores éxitos y satisfacción personal.
- Resultado organizado por una sociedad.
- Estructura de forma adecuada a los intereses personales del individuo como factor individual, dada por la naturaleza en beneficio de los intereses de nuestra sociedad.

En este sentido, en el estudio de la orientación profesional se hace necesario tomar en consideración las categorías personalidad, motivación e intereses como aquellas más trabajadas en este tema. De manera que, la personalidad es un todo integrado y es producto de las relaciones sociales que establece el individuo en la sociedad a todo lo largo de su desarrollo. Al respecto, un aspecto característico de la personalidad es su individualidad su carácter irrepetible e implica sus particularidades socio- históricas, por sus condiciones sociales de vida y por el sistema de interrelaciones de su medio.

De ahí que, el concepto central radica en las influencias educativas como acciones que se ejercen con el objetivo de asegurar la asimilación y reproducción de toda la cultura anterior, así como las relaciones sociales existentes. Estas, generalmente actúan como procesos de cooperación y comunicación social, y pueden clasificarse en intencionales y no intencionales, sistematizadas (centro docente) y no sistematizadas (otras agencias socializadoras), influencias especializadas (profesores, instructores) o no especializadas (amigos, padres, vecinos, entre otros).

Lo anterior, permite aseverar que la orientación profesional se concibe como un proceso que debe ser paralelo al desarrollo del individuo, y no constituir un conjunto de actuaciones meramente puntuales. Por ello, se trata de un proceso de asistencia y guía en el conocimiento de sí mismo y en el desarrollo madurativo para afrontar cualquier decisión. No obstante, el proceso de ayuda que se ofrece a un individuo concreto, con sus propias particularidades, capacidades y aspiraciones que debe ocurrir en un clima de libertad al evitar cualquier tipo de imposición. De ahí que, se trata de aceptar la individualidad y singularidad del orientado.

Al respecto, la ayuda se prestará de manera intencional, lo que implica una actitud de compromiso con la situación por parte del orientador. No obstante, la misma como una actitud de apoyo, no debe influir en la responsabilidad del orientado en su toma de decisiones. De manera que, el proceso de ayuda indudablemente está insertado en la actividad educativa. Además, la búsqueda de situaciones diversas que permitan garantizar un bagaje de experiencias y conocimientos que puedan presentar ante la toma de decisiones.

Consecuentemente, el estudio de las posibilidades de la orientación como apoyo al mejoramiento de los servicios educativos ha sido abordado de manera extensa en diferentes

foros internacionales y nacionales. En estos, se han planteado una gran cantidad de ideas acerca de las posibilidades de la orientación para coayudar en la solución de los diferentes problemas educativos, psicológicos y sociales que se manifiestan al interior de las instituciones educativas.

De esta manera, la orientación educativa ha dejado de ser una actividad extraña y desconocida en el medio educativo, sobre todo a partir de las instituciones de nivel medio. Por tanto, las transformaciones en la estructura de los sistemas educativos de diversos países le han asignado a esta actividad un espacio importante dentro de los planes de estudio. Al mismo tiempo, este creciente interés ha puesto de manifiesto la necesidad de contar con marcos conceptuales precisos. Los mismos, deben revelar la esencia del proceso de orientación. Sin embargo, esta actividad es frecuentemente desvirtuada e incluso desconocida para gran parte de los estudiantes y profesores

Sobre esta base, en la orientación profesional juega un papel esencial los intereses y motivos hacia la profesión. Estos, están estrechamente fusionados y se integran en un lugar relevante en la concepción del mundo de cada sujeto. Entre los motivos e intereses existe una estrecha relación, el interés se manifiesta como un motivo específico de la actividad cognoscitiva, constituyendo una orientación específica de la personalidad. Este análisis es comprensible al conocer la correspondencia de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, según Leontiev (1975).

La orientación profesional, como proceso encaminado a establecer relaciones de ayuda para la selección y desarrollo profesional. Asimismo, se caracteriza como un proceso continuo en el que participan todos los agentes educativos en las acciones de orientación para el desarrollo de sus potencialidades cognitivas y motivacionales. Estos, deben posibilitar la elección consciente de una profesión y comprometerse con la calidad de su formación durante el estudio de la misma.

La educación de la orientación profesional de los estudiantes debe ser estudiada desde las edades más tempranas. Este, es un proceso continuo y complejo, donde intervienen muchos factores dirigidos y orientados por la escuela, la familia y está en correspondencia con los intereses, capacidades, aptitudes, necesidades colectivas e individuales de los estudiantes. De ahí que, su esencia radica en la significación de las actividades que el individuo realiza durante su vida, determinado por la influencia que recibe a través de la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto.

En consonancia con lo anterior, este proceso tiene una marcada connotación social y busca la correspondencia entre las necesidades y posibilidades individuales con las necesidades y posibilidades sociales. En este sentido, todas las influencias educativas deben estar en función de lograr la motivación del estudiante para que se sienta satisfecho y su elección sea consciente, fundamentada en sus intereses y posibilidades reales, como un verdadero acto de autodeterminación profesional.

De manera que, la orientación profesional constituye un complejo proceso que comprende la significación social de una profesión. Por ello, su importancia en el desarrollo de la personalidad resulta un reto para los docentes. Además, los intereses profesionales no se forman espontáneamente, constituyen un largo proceso donde el desarrollo del adolescente se ve influenciado por la escuela, la familia y la comunidad.

A raíz de las nuevas alternativas que se utilizan para desarrollar el trabajo de orientación profesional pedagógica, se enriquecen algunas tendencias teóricas surgidas en el campo de la orientación educacional. Las mismas, encuentran un marcado reflejo y materialización en la esfera motivacional afectiva de la personalidad e inciden notablemente en el trabajo de orientación profesional.

Al respecto, el enfoque personológico y humanista, significa entender el papel activo del sujeto en el proceso de elección, formación y actuación profesional. Esto, debe facilitar la autodeterminación profesional como resultado de un complejo proceso de reflexión por parte del sujeto. De ahí que, la decisión final con relación a su futuro profesional es consecuente no sólo con el análisis de los intereses y aspiraciones profesionales del sujeto, sino también, con su motivación moral desde las edades más tempranas. Por tanto, la autodeterminación expresa el compromiso del sujeto, aquí lo personológico se manifiesta en la selección y actuación posterior desde el punto de vista profesional.

En este sentido, la elección de la profesión, expresa el nivel de autodeterminación personal del sujeto, aquí intervienen recursos cognitivo-instrumentales y metacognitivos que posibilitan la consecución de las expectativas. Estos, serían insuficientes si no se toman en cuenta los recursos motivacional-afectivos. Por tanto, esta responsabilidad es intransferible, nadie puede asumir por el estudiante la responsabilidad de ese acto que es extremadamente personal.

Sobre esta base, al analizar que si se estructura un proceso de orientación profesional partiendo de fomentar los motivos hacia las carreras pedagógicas se desarrollan los motivos. Estos, son la base de los intereses y las intenciones. Por su parte, las intenciones profesionales las superan a partir del conocimiento que posee el sujeto en torno al objeto de estudio de la profesión.

Consecuentemente, para los efectos de la orientación profesional pedagógica la motivación es una categoría importante, debido a que posibilita el camino para el estudio y enfoque integral de la personalidad. De ahí que, la tendencia orientadora de la personalidad expresa las direcciones principales hacia las cuales se orienta el sujeto y que tiene un mayor nivel afectivo-emocional para él. Por tanto, cada valor teórico-metodológico en la medida que permite conocer las posibilidades de la personalidad en los distintos aspectos de la vida permite la determinación del nivel superior de desarrollo de la motivación humana.

Al respecto, los motivos que definen la tendencia orientadora de la personalidad pueden ser diferentes en su contenido. No obstante, presentan características que en su aspecto funcional son comunes, elementos adaptables con plena justificación científica en el proceso de orientación profesional pedagógica de los estudiantes.

En esta dirección, la escuela influye en la labor educativa desarrollada en el medio familiar, le aporta métodos y estilos educativos efectivos, los prepara para el cambio biológico y psicológico. Asimismo, le recomienda modos de actuación que favorezcan la tranquilidad, la paz del hogar, le enseña, en condiciones de reflexión mutua, cómo atender la diversidad que en algunos hogares existe. Por tanto, la escuela está llamada a jugar un papel fundamental dentro del conjunto de influencias que actúa en la formación de los estudiantes. De ahí que, cuenta con profesionales preparados y consagrados. Además, tiene como necesaria misión la orientación de la familia y la comunidad.

De manera que, se reconoce que desde el punto de vista social, la orientación profesional pedagógica ha sido un tema de análisis muy polémico en muchas disciplinas científicas, entre las que se destacan: Psicología, Pedagogía, Psicopedagogía, Medicina, Sociología, entre otras, por lo que no es una tarea solamente de la escuela. Al respecto, sus resultados tienden a tener un significativo interés para la sociedad en su conjunto. Por ello, la polémica sobre la orientación profesional radica en la importancia que se le asigna a este nivel educativo en el marco de los procesos de perfeccionamiento de la educación. En este marco, ofrece las mismas oportunidades de formación a todos los estudiantes y debe actuar como un mecanismo donde se orienten para lograr aspiraciones que estén en correspondencia con sus capacidades y aptitudes, según Finocchio y Legarralde (2006).

Por su parte, la orientación que realiza el profesor no es más que un componente técnico, de contenido humano y consecuencias estratégicas, que se inserta en el proceso pedagógico. Al respecto, el trabajo de orientación profesional pedagógica del profesor va más allá de conversar o explicar elementos de la profesión pedagógica. En este sentido, necesita actuar tanto a nivel individual como grupal. De ahí que, el profesor se debe convertir en el principal promotor profesional de la carrera pedagógica para generar cambios y transformaciones en la conducta y la conciencia de los estudiantes.

Los aspectos anteriores, permiten un enfoque humanista y personológico del proceso de educación profesional de la personalidad de los estudiantes. Sobre esta base, en el trabajo de orientación profesional hay que vincular de manera sistémica lo cognitivo y lo afectivo, lo instructivo y lo educativo, por lo que se debe crear un clima emocional favorable para desarrollar las actividades. Asimismo, poner a disposición del estudiante, materiales sobre la profesión pedagógica y sobre distintas especialidades. Por tanto, no forzar ni obligarlo a recibir orientación o información profesional. En este sentido, es importante diagnosticarlo sistemáticamente para conocer el desarrollo de las aspiraciones y los intereses profesionales, en fin, ser un orientador profesional pedagógico, según García, Colunga & García (2018)

Sobre esta base, los profesores asumen la orientación profesional como una actividad estructurada para la práctica pedagógica con el fin de lograr que el estudiante llegue a conformar conscientemente, todos los valores y juicios necesarios para la autodeterminación profesional. Lo anterior, en función de ayudarlo a encontrar su identidad profesional a través de una elección consciente de acuerdo con las diferencias de cada personalidad.

Consecuentemente, las transformaciones en la Educación Secundaria Básica, requieren por sus objetivos, un nuevo proceso para la continuidad de estudio a la Educación Media Superior. Para ello, se debe trabajar en función de que los estudiantes puedan desarrollar los motivos profesionales. No obstante, es válido resaltar que una primera elección en relación con su profesión lo desempeña la familia y la escuela, fundamentalmente.

Sobre esta base, los estudiantes conciben su conducta orientada por la motivación hacia la profesión aún en los límites de su vida escolar y con sus asignaturas. Sin embargo, no aprovechan suficientemente el tiempo libre en actividades relacionadas con su futura labor.

De manera que, la orientación profesional pedagógica es un proceso consciente, complejo y dialéctico. La misma, se evidencia a través de la existencia del complejo sistema de procesos que no se reducen a la práctica docente. Además, trasciende al contexto educacional, a la posibilidad de cambio y desarrollo de la práctica educativa. Por tanto, es un espacio de construcción de significados y sentidos, entre sujetos que expresan una cultura y un condicionamiento histórico, en un contexto determinado.

En consonancia con ello, la dinámica de la orientación profesional pedagógica parte de reconocer las vías y técnicas que determinan los núcleos temáticos. En ellos, se establecen los momentos que desde la motivación, la comprensión y la sistematización se desarrollan de manera reiterada y a través de las diferentes actividades docentes, extradocentes y extracurriculares. Al respecto, por medio de los diferentes espacios o formas de expresión del proceso a través del cual se desarrolla la dinámica de la orientación profesional pedagógica y que se manifiesta en la interacción de estudiantes y profesores en un proceso esencialmente comunicativo. Además, de las relaciones de dependencia e independencia entre los sujetos, donde se promueve la independencia, autonomía y creatividad.

Al respecto, la orientación profesional pedagógica es un proceso complejo y en espiral, que al ser diseñado y guiado por el profesor tiene en cuenta los contenidos a formar y las posibles etapas cualitativamente diferentes de su desarrollo. Esto, posibilita al estudiante la introducción en el camino de la búsqueda, de la indagación. Por ello, el profesor, el guiar las situaciones problemáticas garantiza una adecuada organización y planificación, la frecuencia, periodicidad, complejidad y flexibilidad de un sistema de acciones organizadas. La misma, se desarrolla a través de la sistematización de las habilidades, los conocimientos y los valores asociados. Asimismo, propicia el desarrollo de actitudes y capacidades del estudiante.

En este sentido, por su naturaleza interactiva, vivencial y contradictoria la orientación profesional pedagógica conlleva al desarrollo de actitudes y capacidades y, en general, de las potencialidades de los estudiantes. De ahí que, se integra en las cualidades de los estudiantes, que implica rasgos de la personalidad, actitudes y valores.

REFERENCIAS

- Delors, J. (1996). Formar a los protagonistas del futuro. *Revista El Correo de la UNESCO. Año XLIX, pp. 6-11. París, abril.*
- Díaz, F. (1993). Aproximaciones metodológicas al diseño curricular: hacia una propuesta integral. *Revista Tecnología y Educación, marzo no. 21, pp. 19-39. México.*
- Finocchio, S. y Legarralde, M. (2006). Formación continua en América Latina. *Cuadernos de Estudios Empresariales, (15), pp.6-8. Recuperado el 26 de abril de 2015, de <http://www.fundacioncepp.org.ar>*
- García, Y., Colunga, S., & García, J. (2018). Acercamiento a los fundamentos epistémicos del proceso de formación profesional del profesor. *Opuntia Brava 8(2), 1-16. <https://doi.org/https://doi.org/10.35195/ob.v8i2.247>*
- Leontiev, A.N. (1975). *Actividad, conciencia y personalidad.* La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Sierra, R. A. (2002). Modelación y estrategia. Algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica. En Colectivo de autores, *Compendio de Pedagogía* (pp. 311-328). Ed. Pueblo y Educación. La Habana
- Silvestre, M. y Zilberstein, J. (2002). *Hacia una didáctica desarrolladora.* Ed. Pueblo y Educación. La Habana.
- Tunnermann, C. (2000). *Universidad y Sociedad (Balance histórico y perspectivas desde Latinoamérica).* Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Comisión de estudios de postgrado. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.